

## EL AMOR EN ACCION

A la Comunidad de Findhorn se la suele conocer a través de los libros escritos por **Eileen Caddy** “Dios me hablo” “por sus famosos jardines creados sobre dunas de arena o por su pionero proyecto de ecoaldeas sostenibles.

Pero Findhorn es mucho más, es una opción de vida planteada desde el principio “PONER EL AMOR EN ACCION”

**Eileen Caddy** lo describía así:

“AMA LO QUE HACES  
AMA CON QUIEN LO HACES  
AMA COMO LO HACES Y  
AMA DONDE LO HACES”

En Findhorn este postulado, es una práctica común, que impregna cualquier actividad que realizan los componentes de la Comunidad generando una clarísima conciencia de estar en el “aquí y el ahora”

Es una actitud, que en pocas horas empapa también a los que llegan hasta estas Tierras Altas de Escocia para hacer “La Semana de Experiencia”.

Es como si el tiempo tuviera una dimensión que permite disfrutar de lo que se hace en cada momento, con una sensación de plenitud y disfrute.

La sencilla y natural forma de vivir de los componentes de la Comunidad conmueve y contagia a los numerosos visitantes que de todas partes del mundo se acercan, atraídos por el sin fin de leyendas, escritos o comentarios de los que vienen de vuelta.

“No se puede explicar, tienes que vivirlo”

“Hay un antes y un después en la vida”

“El paraíso existe, está entre las flores de Findhorn” ....

Y es verdad, hablar sobre la Comunidad de Findhorn, es difícil, se la puede describir, pero ese lugar es algo mucho más grande que una mera narración, es una opción de vida en donde la espiritualidad, el respeto a la naturaleza, a los demás y a uno mismo conforman un estilo de vida sostenible. Es un ejemplo de cómo se pueden crear pequeñas sociedades armónicas, en las que la vida está al servicio de los seres humanos de todas las edades.

Es un lugar en donde se fomenta la creatividad y se le da cauces para compartirla con los demás, desde los talleres abiertos de cerámica, pintura, máscaras...o desde los conciertos, fiestas o teatros que los fines de semana reúnen a todo el que quiere compartir un rato de esparcimiento.

Los espectáculos creados por los miembros de la comunidad se suceden con grupos de actores, músicos, bailarines que desde cualquier latitud del mundo llegan hasta allí para hacer sus representaciones.

En el teatro del Parque se puede asistir a espectáculos de la más puntera vanguardia neoyorquina, bailar con el ritmo de los tambores de danzantes de tribus africanas o disfrutar de bailes y música rusa, escocesa, latina...etc. Con una calidad que solo se encuentra en los más importantes teatros de las grandes ciudades.

También es un lugar de encuentro donde acuden artistas, escritores, psicólogos, doctores o místicos, todos atraídos por un experimento que se caracteriza por su espíritu abierto e integrador. Durante el año se puede participar en cursos y talleres impartidos por los autores más prestigiados del planeta, Se le podría considerar como una Universidad del Mundo en donde la Ciencia, la Espiritualidad, lo Social y la Ecología se entrelazan para dar respuestas de futuro.

Otra faceta importante para ellos es la “ecoaldea sostenible” que han creado. Findhorn es un lugar en donde se investiga con eficaces técnicas para potabilizar las aguas negras de forma natural, construir casas autosostenibles, generar energías limpias, crear formas de auto abastecimiento agrícola. Aunque todavía quedan caravanas de las antiguas (por un tema de presupuesto) las nuevas construcciones son un ejemplo de belleza, equilibrio y respeto al medio y a los seres que allí habitan.

A **Eileen** su voz interior le había anunciado que aquel lugar se convertiría en un centro de luz por el que pasarían miles y miles de personas: y así ha sido. La comunidad de Findhorn se define como *"un centro de Luz en donde se convive y trabaja para encarnar un estado de conciencia que permita el surgimiento de un nuevo modelo de sociedad y de civilización"*. Y su historia y su existencia son testimonios vivos de cómo esta nueva conciencia y este nuevo orden pueden ponerse en marcha.

Esta es la forma de concebir su esencia triple como:

Centro educativo  
Ecoaldea sostenible y  
Comunidad espiritual

Para acercarnos a la filosofía que cimienta los principios comunitarios de Findhorn lo mejor es charlar con uno de los miembros más antiguos y carismáticos, **Craig Gibson**, un australiano que lleva 40 años viviendo en la comunidad.

El periodista **Paul Hawkin** le describía así en 1970: *"Si se pudiera pensar en Craig como persona espiritual, habría que imaginarlo como un **Robín Hood** de los planos superiores, ya que su función en Findhorn, como asistente de Peter, parecía ser la de un redistribuidor de energía. En los grupos en que participaba era como si Craig sacara de cada participante y de la totalidad del grupo la vitalidad y la chispa. A los callados y tímidos les inundaba de amor y energía hasta que se encontraban inesperadamente fecundos. De los que se mostraban exigentes y consoladores hasta ser molestos, extraía lo que realmente estaban intentando decir por medio de su afán de dominio y su necesidad de dirigir. En cierto modo, era un maestro de la dinámica de grupos"*.

**Craig**, nos comenta: *"Findhorn es "el lugar donde puedo vivir según mi ideal espiritual. En donde no se vive con objetivos materialistas, sino de autoexploración y de servicio a los demás. Es un lugar en donde se trabaja para que emerja la Nueva Conciencia, como única vía para sobrevivir en este planeta". "El común denominador de las personas que viven aquí-continúa- es la creencia de que existe otro nivel de existencia más que el puramente físico, de que la Naturaleza es inteligente y está viva y*

*de que nosotros formamos parte de ese tejido de vida. A nivel personal, en Findhorn he recibido las lecciones más duras de mi vida. No hay que olvidar que se trata de un lugar de reflexión del que no se puede escapar, un campo energético que nos muestra en cada momento dónde nos encontramos. Aquí he encontrado amigos con los que he entablado relaciones honestas y sinceras, en las que en unos momentos das y en otros recibes. Éste es un lugar de felicidad y alegría, pero difícil, porque no hay dogmas ni religiones. Es un proceso de autodescubrimiento y de descubrimiento del grupo".*

Pero, ¿cómo se lleva a cabo ese proceso?, ¿qué hace falta para conducirlo a buen fin? A este respecto, **Craig** indica que *"la meditación y la intuición nos sensibilizan hacia inteligencias que no podemos percibir normalmente. Esto requiere paciencia y mucho trabajo, sobre todo desde el punto de vista contemplativo; y también implica trabajar con los distintos niveles de la personalidad. Al igual que en otros caminos espirituales, aquí intentamos incidir en los distintos aspectos de la personalidad de cada uno para, así, dejar aflorar la realidad que llevamos dentro. Sin embargo, es conveniente que sepas que no hay una forma determinada de estar"*

Findhorn es una realidad que nos demuestra que la nueva sociedad puede dejar de ser una utopía, sobre todo para aquellos capaces de actuar en consecuencia con lo que quieren y añoran. Se trata, en definitiva, de una lección de honestidad sin grandes pretensiones, sin cultos ni doctrinas, donde el autoconocimiento y el conocimiento del grupo constituyen la clave para transformar la vida y mejorar las relaciones interpersonales, y donde la observación y la meditación muestran el camino para conectar con inteligencias y energías superiores que facilitan la comprensión de las leyes de la Naturaleza y enseñan a vivir armónicamente en el ecosistema que habitamos.

La filosofía de esta comunidad se apoya básicamente en cinco pilares que son:

- Tener un ideal espiritual por encima de las ambiciones materiales.
- Crear constantes canales de comunicación apoyados por la meditación colectiva entre los miembros de la comunidad.
- Ser conscientes de que existen a nuestro alrededor niveles de inteligencia sutiles que conforman campos de energía, los cuales inciden constantemente en nosotros.
- Mantener ciertos niveles de comunicación con el reino animal y vegetal.
- Tener como objetivo el desarrollo de la conciencia personal, grupal y planetaria.

Findhorn es un lugar de esperanza, regalarte una visita a este hermoso lugar supone experimentar que "Se puede vivir de otra forma" más armónica profunda y auténtica, en contacto con la naturaleza, disfrutando de unas relaciones humanas basadas en el respeto, la comunicación clara, y directa, en donde la cooperación y el bien común están por encima de los personalismos competitivos.

Es la muestra de que en este planeta hay muchos hombres y mujeres que silenciosamente, trabajan para ser más conscientes del papel que juegan como parte integrante de este organismo vivo que es el planeta Tierra.

Compartir su forma de vida durante unos días, nos llena de esperanza. “Si ellos han sido capaces, en algún momento en cualquier lugar otros también podremos fundar pequeñas sociedades armónicas, en donde la vida se pueda manifestar con todo su esplendor y sencillez”.

MAITA ANGELES

Visitar Findhorn tiene un efecto un sorprendente efecto terapéutico, convivir con ellos unos días supone un soplo de esperanza.

Aquel lugar y la gente que lo habitan tienen un mensaje para el resto del mundo: “Otra forma de vida es posible y algunas personas ya la están experimentando”.

Una forma de vida en contacto y devoción con la naturaleza, sin protagonismos personales, con unas relaciones humanas basadas en el respeto y la comunicación directa, una convivencia basada en la no-violencia, y la cooperación.

Probablemente si otros muchos nos atreviésemos a replantearnos los pilares en los que basamos nuestra existencia, este planeta sería testigo de un cambio superior al que experimentó con la Revolución Neolítica.

Maita **Cordero Ayuso**

# FINDHORN: EL RESURGIR DEL PARAISO TERRENAL

## Articulo de 1995 maita

---

Quien diga que el paraíso no existe se equivoca. Está situado al norte de Escocia y se trata de una pequeña comunidad de quinientas personas que viven en total comunión con las leyes de la Naturaleza. Su lema: trabajar unidos. Su método: el desarrollo de la conciencia. Su fin: un nuevo modelo de sociedad, precisamente ése con el que todos hemos soñado alguna vez. Bueno, puede que, en realidad, Findhorn no sea el paraíso, pero es, sin duda, lo que más se parece a la idea que de él tenemos

UNA cierta decepción se apoderó de mí cuando el taxi que tomamos en el cercano pueblo de Forres iba acercándose a la Fundación. "*¡No es más que un camping de caravanas!*", pensé. En un pequeño edificio de madera había un letrero que decía: *Community Center*.

Dentro nos recibió **Javier**, un madrileño que lo ha dejado "todo" para vivir aquí, al norte de Escocia. Su amplia sonrisa y sus ojos verdes evocaban espacios familiares. Con calma y cordialidad nos enseñó las casas y las caravanas en las que íbamos a vivir, la despensa comunitaria -que se podía visitar a cualquier hora del día-, el santuario o lugar de meditación colectiva, la oficina, la tienda, los jardines, la huerta...

La sensación de paz que reinaba en el ambiente, mezclada con el placer de disfrutar de una multitud de variadas flores de todos los colores que se apiñaban en cualquier rincón, fue suficiente para transformar la primera impresión de decepción y hacerme sentir como en casa.

En nuestro primer recorrido por las estancias de la comunidad nos cruzamos con gente de todas las edades. Parecían amables y despreocupadas, aunque no estaban simplemente paseando: todas tenían alguna ocupación. A medida que transcurrían las horas, comenzaron a aflorar en mi memoria recuerdos y sensaciones vividas en anteriores visitas a otras comunidades o *ashrams*. Sin embargo, aquí sentía algo mucho más cercano, más occidental. Sin ritos ni formas diferenciadoras, todo parecía tan normal que resultaba muy difícil entender qué era lo que irradiaba tanto bienestar.

Sin embargo, con el paso de los días acabé comprendiendo que la fuerza transformadora que sentía provenía de poderosas energías telúricas, potenciadas a través de la meditación, una práctica habitual en Findhorn.

Probablemente sea precisamente eso lo que ha posibilitado que, desde hace treinta años, este lugar se haya convertido en uno de los focos de luz más esperanzadores que existen en nuestro planeta. Su lema, "*Todos sabemos lo que debemos hacer por nosotros mismos, pero estamos aquí para aprenderá hacerlo juntos*", resume perfectamente el objetivo de este grupo de pioneros de la Nueva Era: practicar la intencionalidad positiva para entenderse y, juntos, crear una sociedad armónica.

#### **UN VERTEDERO CONVERTIDO EN VERGEL**

Fue en 1962 cuando una especial vibración hizo que el matrimonio formado por

**Peter y Eileen Caddy** se asentara en el camping de caravanas próximo al

pequeño pueblo de Findhorn, un enorme vertedero de toda clase de objetos, matorrales y zarzas. Era una zona de arena azotada casi constantemente por los fuertes vientos del Norte. De hecho, según las gentes del lugar allí sólo era posible cultivar algunas raquílicas lechugas o rábanos. Sin embargo, los Caddy, junto a su amiga **Dorothy Me. Lean**, trabajaron con ahínco y esparcieron pensamientos positivos en todo cuanto hacían, lo que les sirvió para, en poco más de dos años, cultivar en aquel erial 63 clases distintas de hortalizas, 21 de frutales y más de 40 hierbas culinarias y medicinales.

Todo aquello se pudo conseguir gracias a la sucesión de hechos "fortuitos" que vinieron a proveer a aquellos primeros pobladores de los materiales y mercancías que necesitaban en cada momento, como cemento, madera, dinero u abonos orgánicos, entre otros.

#### **LO QUE LA TIERRA NOS QUIERE DECIR**

**E**n 1962, cuando Peter y Eileen Caddy se asentaron allí. Findhorn era

un vertedero azotado continuamente por fuertes vientos; hoy es un auténtico vergel. Peter lo explica así: "Se me enseñó que trabajando con una concentración total y con amor por aquello que estaba haciendo, podría infundir luz al suelo... Pero eso no ocurrió hasta que me hice con una pala y comencé a cavar. Entonces, como si hubiesen conectado el polo positivo y el negativo, la energía fluyó de mí hasta el suelo".

Y sería precisamente su esposa, quien habría de conducirlo a través de ese sendero. Eileen -asegura- es capaz de conectar con su voz interior y ésta le transmite las pautas necesarias para la evolución espiritual, tanto de los componentes de la comunidad como de los objetos y del lugar.

Por su parte, Dorothy aporta su comunicación con los *devas*, criaturas angélicas o fuerzas de vida arquetípicas de cada especie vegetal. Estas energías sutiles, elementales, le indican la manera en que cada planta quiere ser tratada. "Lo primero que me enseñaron -dice- fue que la contribución más importante que un ser humano puede aportar a un huerto, más necesaria aún que el agua o el abono, es la radiación que proyecta en el suelo mientras lo cultiva; por ejemplo, la del amor."

A Eileen su voz interior le había anunciado que aquel lugar se convertiría en un centro de luz por el que pasarían miles y miles de personas: y así ha sido. La comunidad de Findhorn se define como "un centro de Luz en donde se convive y trabaja para encarnar un estado de conciencia que permita el surgimiento de un nuevo modelo de sociedad y de civilización". Y su historia y su existencia son testimonios vivos de cómo esta nueva conciencia y este nuevo orden pueden ponerse en marcha. Hoy conviven en ella más de quinientas personas: doscientas lo hacen de forma estable, otras trescientas en calidad de visitantes.

Treinta años después, el viejo camping de caravanas cuenta también con hermosos edificios comunes, algunas casas de madera y numerosos jardines y huertos en una comunidad donde las actividades culturales se suceden constantemente. Es un lugar de encuentro donde acuden artistas, escritores, psicólogos, doctores o místicos, todos atraídos por un experimento que se caracteriza por su espíritu abierto e integrador. También las artes plásticas encuentran en Findhorn un lugar de desarrollo. Cerámica, pintura, máscaras... hay talleres, abiertos a diario, para todos los gustos.

Los tiempos de meditación colectiva en el santuario son de 8,30 a 9,00 y de 12,00 a 12,30, aunque el recinto permanece siempre abierto, a disposición de quien desee utilizarlo.

## TRABAJAR EN ARMONÍA

La organización propiamente dicha está configurada por diferentes departamentos, en cada uno de los cuales existe la figura del "focalizador", una especie de portavoz cuya función es facilitar la comunicación y mantener la interconexión entre los mismos. A la hora de tomar decisiones, la discusión y la meditación juegan un papel fundamental: cualquier actividad que se emprenda, ya sea de trabajo o de diversión, está precedida de unos minutos de armonización. Ésta permite anteponer la intención positiva y las energías sutiles a cualquier otra actitud mental personalista, se realiza en silencio, tomados de

las manos durante unos minutos y con la firme intención de unificar los pensamientos para limar asperezas y dar salida a lo mejor de cada uno.

Los miembros de cada departamento se reúnen una vez a la semana con el fin de meditar y hablar sobre el trabajo o sobre inquietudes personales. Si surgen conflictos, se intentan resolver lo más rápidamente posible con la ayuda de todos. Es una especie de dinámica de grupo muy activa y participativa que pretende superar los problemas. A veces resulta pesada, pues los acuerdos se toman siempre por unanimidad y, en ocasiones, ésta tarda en producirse. Los focalizadores de cada departamento, que se reúnen una vez al mes, siguen el mismo proceso.

Los responsables legales de las finanzas y bienes suelen ser entre siete y diez, y todos tienen conexión con la Fundación desde hace muchos años. Se le llama Consejo de Administración y es el encargado de velar para que el propósito inicial de la comunidad se mantenga. Este objetivo, que está registrado, es *"la promoción de la religión, los estudios y las prácticas religiosas en cualquier parte del mundo a través de la enseñanza, ejemplo y demostración de la validez de las verdades esenciales de todas las religiones y enseñanzas espirituales"*.

Es curioso observar a los hombres y mujeres que viven en Findhorn desde hace años. Probablemente sea eso lo más transformador que he encontrado allí. Es fácil encontrar gente de cálida sonrisa, dispuesta a trabajar y a ser amables. La mayoría dispone de una caravana para vivir, algunas ropas y una bicicleta; sin embargo, cuentan con algo muy valioso: con ellos mismos.

La sociedad de consumo nos ha acostumbrado a valorar a las personas por su estatus o sus pertenencias. En Findhorn ocurre todo lo contrario: como la propia comunidad cubre las necesidades básicas de sus miembros, nadie necesita trabajar más para ganar más o tener más cosas. La inquietud se centra en el conocimiento personal y en la conciencia del grupo, y éste es un caudal que no se mide en monedas, sino en calidad personal.

El trabajo se transforma así en una manera de servir y de aprender. Los miembros de Findhorn tienen el compromiso de permanecer al menos seis meses en el departamento elegido, ya sea de mantenimiento, jardinería, oficinas, huerta, cocina o cualquier otro. Así, al unificar esfuerzos su jornada de trabajo se reduce a 5 ó 6 horas y el resto del día lo emplean en asistir a las múltiples conferencias que allí se imparten, en participar en los talleres, en asistir a las representaciones teatrales o, simplemente, en quedarse en sus casas.

Aunque fueron muchas las personas de Findhorn que llamaron poderosamente mi atención, sin duda fue Eileen la que más me atrajo. A esta ejemplar mujer siempre se la encuentra en las meditaciones colectivas. Aunque no tiene ningún cargo ni ejerce ningún poder, constituye un pilar importante dentro de la comunidad: simplemente está ahí, dando ejemplo con su propia vida, hablando siempre de lo cotidiano e insistiendo en la necesidad -y el esfuerzo que ello supone- de ser consciente en cada minuto del día.



Y, sin embargo, al verla por primera vez no es fácil reconocer en ella a una persona de tan elevado bagaje espiritual. Sus conjuntos de colores y su sonrisa bonachona recuerdan más a una provinciana de película inglesa que a una mujer embarcada en un proyecto espiritual de Nueva Era. Sin embargo, cuando la escuchas te conmueve, no porque diga cosas elevadas, sino porque habla con humildad, sin pretender convencer. Se cuenta a sí misma y cuenta su vinculación con Dios, sin prejuicios, de forma sencilla. *aquí, sino que existen muchos modelos. Lo importante es que cada uno encuentre su propia expresión individual".*

*una caravana, algunas ropas y una bicicleta es todo lo que tienen mayoría de habitantes de Findhorn. Sin embargo, disponen también de un valioso capital que no se mide en monedas: el conocimiento personal y la conciencia de grupo.*

## QUERER ES PODER

*A través de la meditación y la intuición, prácticas habituales en la comunidad- afirman comunicarse con inteligencias que no se pueden percibir normalmente. Éstas -según ellos les facilitan una mejor comprensión de la Naturaleza y les enseñan a vivir armónicamente en el ecosistema que habitan.*

### [Ecoaldea de Findhorn](#)

#### **La divinidad se instaló en un parque de caravanas**

Por [Alberto D. Fraile Oliver](#)

Fecha: 20 Octubre 2008

La historia de Findhorn puede ser contada de muchas maneras. Puede contarse como la historia de cómo los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza volvieron a entrar en contacto después de mucho tiempo y cómo llegaron a un pacto de mutua colaboración. También puede ser contada como la historia de un lugar donde los seres humanos decidieron crear una comunidad en la que la integridad personal, la práctica espiritual y el crecimiento personal fueran lo más importante. Otra forma de describir este

lugar puede ser explicando que es un ejemplo para inspirar a los soñadores y darles alas para continuar creyendo en sus sueños. Porque Findhorn además de ser un lugar, ubicado en Escocia, es también un milagro. Es una utopía en un constante proceso de materialización que sirve de ejemplo e inspiración para todos aquellos que piensan que otra forma de vida es posible. Es la confirmación de que hay lugar para esperanza y la paz en un mundo lleno de trampas. En definitiva, Findhorn es un oasis en el camino. Un lugar donde nos podemos sanar de una de las más peligrosas enfermedades del alma: el cinismo.

### **“La voz interior”**

La historia de Findhorn es muy peculiar. Todo comenzó en el año 1962 cuando Eileen Cady, su marido Peter y sus tres hijos, junto con Dorothy MacLean, dejaron su trabajo en el hotel del pueblo escocés de Forres. Cogieron una caravana y se instalaron en las inmediaciones de un parque de caravanas ubicado en una pequeña localidad costera llamada Findhorn, próxima al hotel. En aquel momento no tenían intención de fundar una comunidad ni nada que se le pareciera. Solo buscaban un lugar donde instalarse, y el dueño del parque de caravanas les dejó aparcar la suya en las inmediaciones de sus instalaciones para que pudieran utilizar los servicios del parque. En aquel lugar, este peculiar equipo inició una intensa práctica espiritual que les conduciría a una de las experiencias más sorprendentes de nuestro tiempo.

Eileen era una gran meditadora y tenía una profunda conexión espiritual. Una “voz interior” le iba dictando de una manera bastante concreta los pasos que debían dar. Uno de ellos fue la idea de montar un huerto. Eileen le transmitió las instrucciones precisas que había recibido a su marido Peter, que en marzo de 1963 se puso manos a la obra. En un principio la idea no era muy lógica ya que Findhorn está situado sobre una zona de dunas de arena a lado de una playa, y las verduras no tiene muchas posibilidades de crecer allí. Sin embargo, la historia de Findhorn puede ser también narrada a través de los saltos al vacío que han tenido que dar sus miembros en muchas ocasiones. Su confianza ha sido puesta en juego en innumerables ocasiones y siempre han salido adelante pese a que a priori la lógica indicase lo contrario.

Dorothy a través de sus meditaciones se dio cuenta que podía contactar con las inteligencias formativas de la naturaleza, aquellas fuerzas que subyacen a todas las formas de la naturales planteas, árboles, ríos... lo que en sánscrito se conoce como Devas, y que significa “los que brillan”... algo sucedía porque en el huerto que Peter inició se recolectaban verduras cada vez más grandes. Algo casi impensable en un suelo tan pobre como las dunas de Findhorn y que nadie podía explicar. Las verduras eran tan descomunales que este hecho atrajo la atención del mundo entero y el flujo de visitantes cambio las cosas para siempre y fue necesario establecer la comunidad que perdura hasta nuestros días. De lo que no hay duda para cualquiera de visite Findhorn es que la llama del espíritu está encendida en aquel lugar.

Años después, cuando la comunidad ya había sido fundada, Eileen "recibió" la indicación de comprar el hotel en el que había trabajado hasta el momento en el que se instalaron en el parque de caravanas. No tenía dinero para hacerlo, pero cuando tomaron la decisión de acatar la indicación de la "voz interior" el dinero apareció. En la actualidad el Cluny Hill Hotel, es una de las instalaciones docentes de la comunidad y un lugar lleno de luz por el que cada año pasas miles de personas para formarse.

### **Comunidad Espiritual, ecoaldea y centro educativo**

A día de hoy, más de cuarenta años después de su fundación, aquella pequeña comunidad espiritual que había conectado con las fuerzas de la naturaleza se ha tenido que reinventar a sí misma en varias ocasiones. Findhorn es una saludable ecoaldea (un pequeño pueblo sostenible), un centro educativo y una auténtica comunidad espiritual. Esas tres patas sujetan uno de los centros espirituales más importantes del mundo, que irradia en todas direcciones un mensaje de conexión entre la espiritualidad y la ecología, entre el ser interior y la naturaleza. Un mensaje que nos recuerda que no estamos separados de la naturaleza sino que *somos* naturaleza, y que la naturaleza es sagrada. Allí, viven en armonía más de 200 familias, que aplican en su día a día grandes dosis de integridad, inspiración, creatividad, sostenibilidad y entendimiento. Este revolucionario asentamiento humano es un laboratorio donde se está diseñando la convivencia del futuro. Un lugar por el que merece la pena pasar aunque solo sea para confirmar que un lugar puede existir.

### **Un huerto de seres humanos**

En la actualidad es un huerto de seres humanos por el que pasan miles de personas cada año para recibir enseñanzas en varias áreas: sostenibilidad, vida en comunidad, arte y meditación en contacto con la naturaleza. En su seno conviven e interactúan diferentes proyectos e iniciativas. Es un rico ecosistema de personas y proyectos que se relacionan y llegan a acuerdos. Algunos de los habitantes han montado algunos proyectos empresariales que benefician a todos, por ejemplo, un grupo ha comprado unos molinos de viento con los que suministran energía eólica a toda la comunidad. Otros llevan una vida más austera volcada en el servicio a la comunidad y el trabajo docente o espiritual, y algunos más se dedican a trabajar y experimentar en los huertos.

La vida social en aquel lugar es muy rica y disponen de interesantes y evolucionados métodos de toma de decisión y resolución de conflictos. Sus habitantes conviven en pequeños barrios en los que abundan el arte, las plantas y los espacios de encuentro. Las casas están construidas con criterios absolutamente ecológicos que han ido sustituyendo a las iniciales caravanas.

Una de las virtudes de Findhorn es que no es un santuario espiritual construido en la cima de una montaña aislado del mundo, sino que es está en contacto con el mundo que le rodea. Es más, es uno de los motores de la economía de la región y ofrece a los habitantes de los alrededores varias

atracciones muy apreciadas, una de ellas es un magnífico teatro con forma pentagonal por el que pasan artistas de todo el mundo.

Más información: [www.findhorn.org](http://www.findhorn.org)